

duría de Libros, Música, Dibujo, Pintura y varios idiomas, Castellano, Latín, Griego, Francés é Inglés. Se cursan aquí también las materias necesarias para las carreras de abogado, notario público, ingeniero de minas, topógrafo, ensayador y beneficiador de metales.

El actual Gobernador de Guanajuato lo es el Sr. Lic. D. Joaquín Obregón González, bajo cuya inteligente administración el Estado ha hecho progresos verdaderamente notables. Cuando el Sr. Obregón González se hizo cargo del Gobierno, el Estado y muy particularmente su capital pasaba por una crisis lamentable, ocasionada por el hambre y su inseparable compañera la peste, males acarreados por los malos años agrícolas que se habían sucedido unos á otros, y por la administración y servicios públicos anteriores, cuya organización parece había dejado mucho que desear.

El Sr. Obregón González se dedicó empeñoso al cumplimiento de sus nuevos y arduos deberes gubernativos; consagró desde luego con incansable afán su tiempo y sus esfuerzos todos al noble fin de rescatar á su Estado del abatimiento en que se hallaba sumido, y la satisfacción que debe experimentar hoy, al ver el cambio favorable que se ha alcanzado, ha de ser bien grande por cierto.

Sin embargo de haber encontrado exhaustas las cajas del tesoro al hacerse cargo de la administración pública, y el Estado en un abatimiento completo, como ya hemos visto, merced á la hábil dirección de su Gobierno, la recaudación en el ejercicio fiscal de 1894, produjo por todos los ramos, \$ 2.189,000, cifra de cuya altura no había habido ejemplo hasta entonces en los anales de Guanajuato, y la cual se realizó sin que ella sirviera de pesada carga sobre el público. Y las mejoras que durante su administración se han llevado á efecto, no sólo en la capital sino en distintos puntos del Estado, son numerosas, muy notables y todas ellas de la mayor utilidad para el público, que palpa hoy sus beneficios.


Nos causa sentimiento no poder hacer aquí una relación detallada de esas mejoras; pero ya que esto no es posible, citaremos, sin hacer mérito ninguno de las introducidas en todos los ramos de la administración, siquiera algunas como la conclusión de la Presa de Esperanza, con su tubería, instalación, enorme filtro, y otros grandes tinacos; las fuentes é hidrantes distribuidos en toda la extensión de la ciudad; la conclusión del elegante Teatro Juárez, que es el mejor de cuantos hay en el país; la instalación de la magnífica planta de alumbrado eléctrico; los baños y lavaderos públicos; la ampliación del Jardín de la Presa de la Olla y la construcción de calzadas y una torre en el mismo lugar; dos túneles en las cañadas que se hallan detrás de dicha presa; la apertura de las nuevas calles del Maromero y del Panteón; las interesantes mejoras hechas al Jardín del Cantador; las escuelas de Belén y Acámbaro; las construidas en Salamanca y en León; el Hospital de Celaya y tantas otras emprendidas en diversas poblaciones que sería largo enumerar.

Mucho se ha hecho sin duda, y el Estado sigue hoy bien encarrilado por la vía del progreso; pero la magna tarea emprendida no se halla terminada aún. Que siga, pues, por algún tiempo más el digno y hábil gobernante en el alto y merecido puesto que hoy ocupa, y Guanajuato seguirá viendo desarrollarse así esos grandes elementos naturales de riqueza que posee, escalará el puesto que tan legítimamente le corresponde, y la felicidad de sus industriosos habitantes habrá quedado asegurada.

CAPITULO X.

GUERRERO

UN ESTADO DE VIRGENES RIQUEZAS Y DE GRAN PORVENIR—
LA GRUTA DE CACAHUAMILPA.

 El Estado de Guerrero se halla situado entre los 16° 10' y 18° 47' de latitud Norte, y entre los 1° 7' 30" de longitud Este y los 3° 12' 30" de longitud Oeste del Meridiano de México. Colinda al Norte con los Estados de Michoacán, México y Morelos, al Este con los de Puebla y Oaxaca, y baña sus costas, al Sur y al Oeste el Océano Pacífico. Su extensión superficial es de 64,756 kilómetros cuadrados y su población de 417,621 habitantes. Está dividido políticamente en los 14 Distritos siguientes: La Unión, Galeana, Mina, Aldama, Alarcón, Hidalgo, Alvarez, Zaragoza, Morelos, Abasolo, Allende, Tabares, Bravos y Guerrero. Su capital es Chilpancingo, situada á 17° 32' de latitud Norte y á los 0° 19' de longitud Oeste de México. Su altura es de 1,193 metros sobre el nivel del mar, y su población de 6,312 habitantes. Dista de México 319 kilómetros y 178 de Acapulco.

Casi todo el territorio de este Estado se halla erizado por espesas y fragosas serranías, por la Sierra Madre del Sur; sus planicies son pocas, muchos sus valles, pero estrechos, y numerosas sus profundas barrancas, sus precipicios y desfiladeros. Este suelo así accidentado, con su majestuosa cordillera poblada de una vegetación prodigiosa, sus impetuosas corrientes y su purísimo cielo, ofrece á cada paso bellísimos paisajes, de un atractivo seductor.

Los primeros escalones de la Sierra Madre comienzan cerca de la costa del Pacífico, y su elevación continúa aumentando gradualmente á medida que avanza hacia el interior del Estado, llegando á alcanzar una altura hasta de 2,500 metros. La gran cordillera penetra á Guerrero por su extremo Sureste, procedente del Estado de Oaxaca y la atraviesa en toda su extensión, formando fertilísimos valles hacia el Este de Acapulco, donde se halla más separada de la costa.

Desde la cresta de la cordillera el terreno descendiendo gradualmente formando dos planos inclinados: uno de poca pendiente hasta la costa y el otro un tanto más pronunciado hasta el cauce del río de las Balsas, fondo de la extensa cuenca de su nombre y al que van á perderse multitud de ríos y arroyos, tanto del mismo Estado de Guerrero como de los que con él limitan.

Las principales alturas que tiene la Sierra Madre en este Estado son: los picos de Tlacotepec y Tioteppec, que se elevan á 2,800 metros, y el Cerro de la Escalera, con 2,521 metros en el Distrito de Bravos; las Cumbres de la Tijera, en el Distrito de la Unión; las de la Tentación, en el de Galeana, y las de la Brea y las Tres Tetas de Coyuca en el de Tabares. Las que se alzan al Norte son las montañas calizas de Cacahuamilpa y la Sierra de Tasco, en el Distrito de Alarcón; la Sierra del Limón, en el de Hidalgo y el Cerro del Toro, en el de Bravos.

En las citadas montañas de Cacahuamilpa se encuentra la famosa gruta de este nombre, una de las maravillas de la naturaleza que puede contarse entre sus obras escogidas, por lo que tiene de bella, de majestuosa, de imponente y de grande.

Los principales ríos del Estado son: el Mexcala ó de las Balsas, que nace en el Estado de Tlaxcala, en las montañas de Tlaxco, atraviesa dicho Estado de Norte á Sur, y el de Puebla, donde recibe al Atoyac y otros afluentes de Noreste á Suroeste; penetra al Estado de Guerrero por el Este, donde recibe asimismo numerosos afluentes; recorre dicho Estado de Sureste á Noroeste; penetra al de Michoacán, donde es conocido con el nombre de Río de las Balsas; allí cambia su curso de Noreste á Suroeste, recibe otros afluentes, y después de haber recorrido una distancia de muy cerca de 700 kilómetros, desemboca en el Océano Pacífico, muy cerca de Zacatula, dividiendo antes sus corrientes la pequeña isla de San Anselmo. La menor anchura de este río es de 30 metros, la que aumenta á más de 200 en algunas partes. Su profundidad varía desde media hasta 10 y 12 brazas, y sus corrientes son rápidas, debido á la desigualdad del terreno que forma su lecho, circunstancia que impide su navegación, á excepción de cortas distancias, y esto sólo por embarcaciones pequeñas.

Los otros ríos que merecen mencionarse son: los de Pantla, Coyuquilla, San Luis y Ometepec, que desembocan en el Pacífico ó en las lagunas cercanas á la costa; los de San Rafael Amuco, Tepantitlán, Huautla, Cocula, Xalitla, Limón y varios de los numerosos afluentes del Mexcala que riegan el interior del Estado.

En el Estado hay también algunas lagunas de importancia, como las de Pazahuaco, Chautengo, Nexpa, Coyuca, Tres Palos, San Marcos, Tecpan y Papanoa.

En sus costas, las que tienen aproximadamente una extensión de 500 kilómetros, hay puntos notables por su belleza y por su importancia, tales como las Bocas de Zacatula, el puerto de Petlacala, la ensenada del Huisachal, el fondeadero de Ixtapa, el puerto de Zihuatanejo, la ensenada de Coacoyul, los Morros de Petatlán, la ensenada de Potosí, la Punta de Tequepa, el fondeadero de Japítica, el puerto de Papanoa, la Boca y Laguna de Mita, la Boca y Laguna de Coyuca, la bahía de Acapulco, con su magnífico puerto del mismo nombre; la Boca de Papagallo, el puerto de Palizada y las bocas de Nexpa, Copala, Soyotlán y Ometepec.

El puerto de Acapulco es uno de los más seguros en todo el litoral del Pacífico, y pueden anclar en él los buques de mayor calado. Se halla situado á los 16° 50' 59" de latitud Norte y á los 99° 52' 15" del Meridiano de Greenwich. La profundidad menor de su hermosísima bahía es de 9 metros y la mayor de 84.

Con relación al clima puede decirse que en el Estado se experimentan todas las temperaturas, según la altura del lugar; pero por lo general es cálido. La capital del Estado, Chilpancingo, disfruta de un clima templado. En las costas y hasta la altura

de 1,000 metros el clima es cálido llegando á subir el termómetro hasta 30°; de 1,000 á 2,000 metros se encuentran las tierras templadas cuyo clima es benigno y saludable; á una altura mayor de 2,000 metros el clima es frío. Las tierras más calientes del Estado, y de todo el país se puede decir, se encuentran en la cuenca del Río Mexcala ó de las Balsas, en el Distrito de Mina. Aquí el termómetro centígrado sube hasta los 35° y 36° en la sombra.

Por lo que va dicho, y teniendo en cuenta que el Estado se halla dentro de la zona tropical, ya se adivinará la importancia y variedad de su producción; y si á esto se agrega la riqueza de los metales que contienen sus serranías, puede asegurarse entonces que aquel suelo es verdaderamente privilegiado, que es uno de los más generosamente dotados por la naturaleza en todo el mundo, aunque se halla casi virgen. Sus producciones así minerales como vegetales son innumerables.

De las 460 minas allí conocidas sólo un muy limitado número se halla en explotación, debido á la falta de capitales, de espíritu de empresa y de vías de comunicación.

La riqueza vegetal no es menos interesante que la mineral: la vegetación es tropical, grandiosa y variada, contando entre sus producciones de mayor importancia las siguientes:

Como árboles de maderas preciosas y de construcción, el cedro, mangle, granadillo, caoba, guayacán, nazareno, roble, ocote, encino, tepeguaje, tapincerán, ébano, boj, laurel, pino, quiebra-hacha y el cuapinol.

Entre los árboles y plantas frutales, bananos, piñas de diversas clases, naranjos, limoneros, chico zapotes, mameyes, aguacates, mangos, guayabos, ciruelos, cocos de agua y de aceite, tamarindos, sandías y melones.

Como plantas medicinales se encuentran, guaco, sangre de drago, taray, piñón, cuautolote, bálsamo, cañafístula, y un crecidísimo número de hierbas.

Entre los granos y semillas figuran prominentemente, el maíz, trigo, arroz, frijol, cebada, haba, arvejon, lenteja y el chile. En algunas partes del Estado se levantan tres cosechas de maíz al año.

Como artículos especiales se tienen, el algodón, caña de azúcar, grana, café, cacao, yuca, tabaco y añil. Las flores de todas clases y las legumbres y hortalizas se dan con extraordinaria abundancia.

Hay grandes trayectos de terreno en el Estado, que por lo muy accidentados no son propios para el cultivo; pero en cambio se hallan esos mismos terrenos cubiertos de excelentes pastos y son así magníficos para la cría de ganado mayor y menor.

Entre los animales salvajes hay jabalíes, leopardos, onzas, coyotes y lobos; conejos, tejones, venados y armadillos. Aves numerosas, de muchas especies y bello plumaje alegran con su delicado canto los bosques, y en los ríos y lagos abundan las zarcetas, patos, buzos, garzas, faisanes y chachalacas.

La pesca es abundante tanto en los ríos como en las costas; en las de Acapulco y Tecpan hay criaderos de perlas y abunda el carey.

Entre las bellezas naturales del Estado de Guerrero, hay que mencionar la Gruta de Cacahuamilpa, situada en la Municipalidad de Tetipac, Distrito de Alarcón, á 29½ kilómetros al Norte de Taxco, al Sur del pequeño pueblo de Cacahuamilpa, y á 133 kilómetros al Suroeste de la Ciudad de México.

“Al Norte de la montaña de Cacahuamilpa, dice D. Alfonso Luis Velasco en su obra ya citada, se extienden dos cordilleras opuestas que corren al Oriente y al Occidente, y forman una cañada cuyo *thalweg* sigue la dirección de Norte á Sur. La primera de las cordilleras se liga con la montaña, y la segunda se desvía para dar lugar á una elevación importante. La depresión del terreno en este lugar es bastante fuerte, y para evitar los desfiladeros al descender, es preciso agarrarse de las ramas y los troncos de los árboles. Esta cuenca origina otra cañada en dirección de Oeste á Este. Allí se descubren las rocas acantiladas donde crecen los amates, como dominando el abismo, y luego, al abandonar el precipicio, se mira un hermoso río, en cuyo lugar se descubren dos grutas soberbias y bellísimas, de las que salen serpenteando los dos ríos que van á formar el Amacuscac, y pronto aparecen las primeras bóvedas de las grutas coronadas por estalactitas en forma de festones. Estas dos grutas se hallan una al Norte y la otra al Sur, y de ellas salen los ríos San Jerónimo y Chontalcuatlán, que vienen del Distrito de Tenancingo, Estado de México, después de haber tenido un curso subterráneo bajo la Gruta de Cacahuamilpa, de algunos kilómetros.

Al llegar á la boca de la gruta se hallan á la vista los verdes festones del follaje, y algunas concreciones que dan idea de las bellezas interiores de aquel lugar. La base de la abertura natural de la caverna es de 36 metros, y su mayor altura de 4 metros 75 centímetros. El rumbo de la base es de 19° Suroeste, y la temperatura á las 12 del día y á la sombra, de 27° según el termómetro Réaumur.

Hasta el año de 1833 no fué descubierta la existencia de esta caverna, pues los indios no se atrevían á penetrar á ella, creyendo que la primera estalacmita que se encuentra en forma de chivo, era la figura del diablo.

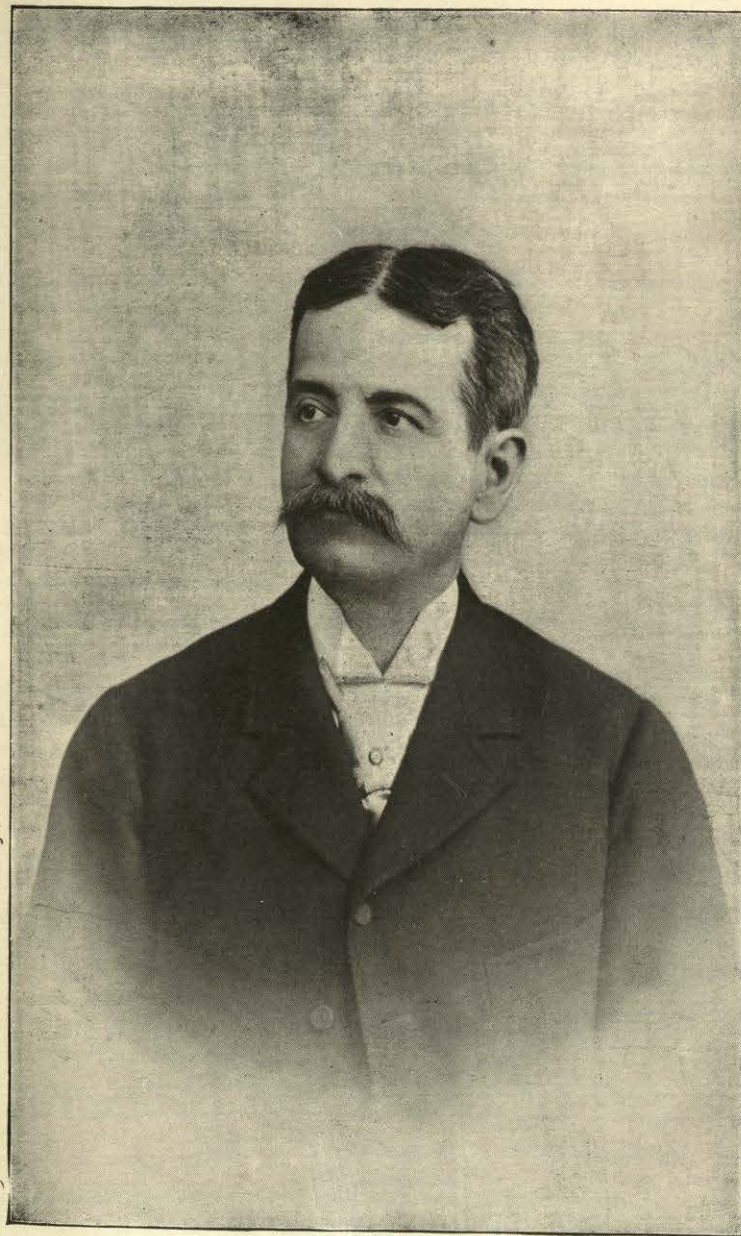
Respecto á la formación de esta caverna, es de creerse que ha sido debida á la acción plutónica más bien que á la de las aguas.

Se asegura que la montaña de Cacahuamilpa se halla perforada en todas direcciones, formando galerías tan interesantes, como las que hasta hoy se conocen. La primera de las galerías descubiertas, está iluminada por la luz solar, y en ella se descubren las estalactitas y estalacmitas, que no son sino las concreciones de caliza incrustante; se presentan á la vista en forma de festones las primeras y de columnas y coliflores las segundas. Llama la atención una estalacmita que representa un chivo, al cual se le ha arrancado la cabeza, y una primorosa columna que con su capitel sostiene el arranque de un arco natural.

Las estalactitas se forman por medio de la filtración del agua que lleva en disolución el bicarbonato de cal, y se adhiere en el techo de la caverna á cualquier objeto que forma un núcleo, y entonces, verificándose el desprendimiento del ácido carbónico, la caliza vuelve á su primer estado, y reviste al objeto con que se ha adherido. Por medio de nuevas filtraciones y por la agregación sucesiva, las estalactitas adquieren figuras muy variadas.

Las estalacmitas se forman por medio de las gotas de agua que caen de la bóveda al suelo, y elaboran de la misma manera otras concreciones en sentido inverso. Las estalacmitas se unen á las estalactitas algunas veces por sus vértices.

La segunda galería se llama el *Salón del Púlpito*, y en ella es preciso hacer uso de la luz de las antorchas.



SR. CORONEL D. ANTONIO MERCENARIO—Gobernador del Estado de Guerrero.

El cañón principal de la gruta se halla dividido por arcos naturales ó por grandes agrupaciones de estalacmitas colosales. En el interior de las galerías se ven bellísimas estalacmitas que semejan palacios, árboles, etc., y en una de ellas se admira una hermosa fuente con dos tazas sobrepuestas, de la que se desprenden chorros de agua congelada que caen á un estanque. Estas estalacmitas son bellísimas. También es notable la galería conocida por *Salón del Muerto*, así como la de los *Organos*, que es la más interesante por las numerosas estalactitas y estalacmitas que se encuentran en ella bajo forma de cactus cristalizados. La percusión en dichos órganos produce diversos sonidos. Esta galería semeja un hermoso edificio gótico. Hasta ella es donde penetran los viajeros acompañados de los guías.

En el suelo de la caverna se hallan pequeñas concreciones globulosas llamadas confites, las cuales se forman por la reunión del carbonato de cal, que se encuentra en el agua en disolución, al rededor de un grano de arena, una burbuja de aire ó un cuerpo orgánico. Estos glóbulos ó granos se denominan *oolitas* cuando son pequeñas, y *pisólitas* si son grandes.

En general, el suelo de la caverna va en ascenso, y el explorador puede descubrir desde lejos á los guías.

La gruta de Cacahuamilpa es una de las principales bellezas naturales que hay en la República; es más bella que la renombrada de *Mamoth*, en los Estados Unidos, y una de las más hermosas del mundo."

Chilpancingo, cuyo nombre primitivo era *Chilpantzingo*, y que en el idioma mexicano quiere decir *lugar de avispas*, es conocido también hoy como Ciudad Bravo, nombre que se le dió para honrar la memoria de D. Nicolás, D. Leonardo y D. Miguel Bravo, héroes de la Independencia, nacidos en aquel lugar. Es una ciudad pequeña pero atractiva, pues está situada en terreno fértil y ameno, á orillas del río Huacapa y del arroyo de Apantzingo, y se ve rodeada por todas partes de bonitas huertas y lozana vegetación.

Sus principales edificios son, el Palacio de Gobierno, frente al que se ve el Jardín Bravo; el Instituto Literario del Estado, para varones; el Instituto de Niñas y la Parrquia, templo donde se reunió el Primer Congreso Mexicano, en Septiembre 13 de 1813. Hay allí también dos puentes de importancia, uno sobre el arroyo de Apantzingo, que divide la población, y que en tiempo de lluvias no es vadeable, y el construido sobre el río Huacapa.

En el Estado hay 379 escuelas de instrucción primaria para niños, con una asistencia media de 12,600 educandos, y 27 para niñas, con una asistencia media de 1,300 alumnas. Esta enseñanza la imparten 379 profesores y 27 profesoras, ó sean 406 personas encargadas del cultivo intelectual de la juventud en todo aquel Estado.

Atendiendo á la situación geográfica de Guerrero y su infinita riqueza territorial, puede asegurarse que antes de mucho ha de figurar Chilpancingo como una de las más importantes y más prósperas ciudades de la República: servirá de primer escalón para llegar hasta allí, el primer ferrocarril que ponga en comunicación á Acapulco, el primer puerto mexicano del Pacífico, con la capital del país pasando por Chilpancingo. Afortunadamente, ese que será para toda la región meridional del país un acontecimiento de grande y trascendental importancia, no tardará largo tiempo sin convertirse en un hecho.

CAPÍTULO XI.

HIDALGO

SUS PRINCIPALES INDUSTRIAS—PACHUCA—REAL DEL MONTE—
ZIMAPAN—EL MAGUEY Y SUS PRODUCTOS.

El Estado de Hidalgo se halla situado entre los $19^{\circ} 30'$ y $21^{\circ} 10'$ de latitud Norte, y entre los $1^{\circ} 09'$ de longitud Este, y $0^{\circ} 43'$ de longitud Oeste del Meridiano de México. Colinda al Norte con los Estados de San Luis Potosí y Veracruz, al Este con los de Veracruz y Puebla, al Sur con los de Tlaxcala y México, y al Oeste con los de México y Querétaro. Su extensión superficial es de 23,101 kilómetros cuadrados, y su población de 558,769 habitantes. Está dividido políticamente en los 15 Distritos siguientes: Actopan, Apam, Atotonilco, Huejutla, Huichapan, Ixmiquilpan, Jacala, Meztlán, Molango, Pachuca, Tenango, Tulancingo, Tula, Zacualtipán y Zimapán. Su capital es Pachuca, situada á los $20^{\circ} 07' 38''$ de latitud Norte, y á los $0^{\circ} 23'$ de longitud Este del Meridiano de México. Su altura es de 8,000 pies sobre el nivel del mar y su población de 40,487 habitantes. Dista, por ferrocarril, 151 kilómetros de México.

Los innumerables y prodigiosos contrastes que por todo el suelo de México ofrece la naturaleza, resaltan de una manera notable en el territorio de Hidalgo; estos contrastes se aprecian mejor al descender de las fragosas serranías, bien sea para recorrer las inmensas llanuras del Cazadero, que se dilatan en la región occidental, bien sea para trasponer las de Atotonilco el Grande y las de San Javier que se proyectan al Norte y Sur de Pachuca.

Con excepción de estas llanuras, de las fértiles y hermosas planicies de Tulancingo y de los terrenos anegadizos de Tecomulco, en todas las comarcas del Estado de Hidalgo se encuentran valles estrechos y prolongados, y profundas barrancas, formadas por los ramales y contrafuertes de las sierras que allí se cruzan en todas direcciones.

En las montañas de Hidalgo, todo es imponente y majestuoso. En la Barranca de Itzala, la naturaleza ha labrado monumentos monolíticos, gigantescos y curiosos; el río de Itzala que corre por el fondo de la barranca, cruza á través de aquellos monumentos, para ir á despeñarse en medio de un anfiteatro de heniastas columnas basálticas, y á pesar de su regular anchura, sólo se le ve brillar como un hilo de plata; tal es la profundidad de la barranca. Las rocas de este abismo, de las cuales muchas se-

mejor esculturas, aparecen matizadas por los vivos y variados colores que imprimen los líquenes y licopodios, en tanto que profusamente regados por el suelo se ven los fragmentos negros y brillantes de la obsidiana, que las corrientes arribaban al Cerro de las Navajas, depósito inagotable de esa vidriosa lava volcánica.

La Serranía de Pachuca, asiento de importantísimos minerales, ha perdido mucho de su grandeza natural. Antes de que la inconsiderada tala de los bosques llevara á cabo la devastación de aquella atractiva comarca, los pinos y los oyamel revestían las montañas y hermocebaban las cañadas, brotando bajo la fresca sombra de los árboles multitud de parásitas que trepaban por los troncos y por las rocas, dando al paisaje un aspecto bellissimo, delicioso y delicado. Como uno de los paseos más bonitos y agradables, podía considerarse una excursión de Pachuca á las haciendas de beneficio; recorriendo lugares tan pintorescos y amenos como el Real del Monte, las minas de Acosta y Morán, la hacienda de Guerrero, la Cañada de la Virgen, Omitlán y el Aviadero.

El sistema principal de montañas está en el Distrito de Zacualtipán, de donde se desprenden prolongados contrafuertes y sistemas secundarios que forman las profundas barrancas que surcan toda aquella región. Entre éstas hay que hacer mención de la llamada de Metztitlán que comienza en el Distrito de Tulancingo, uniéndose á la de Regla, que es notable por sus magníficas cristalizaciones de basalto columnar. Las principales eminencias que coronan algunas de las montañas, y que se distinguen por sus caprichosas formas, son las siguientes: las eminencias de Jacala y Zimapán; la Peña del Aguila; las Ventanas y Monjas del Chico, y las Peñas Cargadas en Pachuca; el Zumayate en Omitlán; el Jacal y el Cerro de las Navajas en Huasca, y la Cumbre Alta en Tulancingo.

Los principales ríos que riegan este Estado, son: el Moctezuma; el de Tula, afluyente del anterior, que atraviesa los Distritos de Tula, Ixmiquilpan y Zimapán; el de Amajac, que atraviesa los de Atotonilco, Metztitlán, Molango y Huejutla; el de Metztitlán, que abastece la laguna de Metztitlán y se une al anterior para formar el río de Almólón; el de Tlacolula, que nace en la sierra de Zacualtipán, atraviesa el Distrito de este nombre y el de Huejutla, y el río de los Naranjos, que se une al de Huasalingo cerca de Atlapexco. Las principales lagunas son, la de Metztitlán, que tiene 30 kilómetros de longitud por 16 de latitud, y las de Apam y Zupitlán.

El clima es muy variable en los Distritos de Pachuca, Tulancingo, Atotonilco, Huichapan, Tula y Apam; caliente en Huejutla, Metztitlán, Jacala, Ixmiquilpan y Zimapán, y frío en los demás. Los contrastes que se manifiestan en los accidentes del suelo, se observan también, como es natural, en la temperatura y vegetación.

En muy corta distancia y en el trascurso de pocas horas, se puede pasar de una región fría y nebulosa como la de Real del Monte y de Atotonilco el Chico, donde dominan las encinas y las coníferas, á los pueblos de la barranca que bordan las márgenes del Río Grande, sometidos á la influencia de un clima ardiente, y rodeados de una vegetación completamente tropical. El mismo fenómeno se observa en muchas otras localidades del Estado.

Puede decirse en términos generales, que es frío el clima en los pueblos situados en lo alto de la cordillera, los que casi siempre están entre nubes; que es templado, y la atmósfera nebulosa la mayor parte del año, en los que se hallan en sus vertien-

tes y ramales, y más ó menos cálido en los pueblos que ocupan el fondo de los valles.

La riqueza principal del Estado consiste en sus productos minerales, especialmente los de plata, oro, cobre, plomo, fierro y carbón. Los distritos mineros por excelencia, son: Pachuca, Real del Monte, El Chico, Zimapán, Zacualtipán, Ixmiquilpan y Actopan.

Para el beneficio de los metales hay en los diferentes distritos mineros magníficas haciendas, así por el sistema de patio como por el de pans, toneles y fundición; y para el beneficio del mineral de fierro, existen en Metepec las haciendas de Apulco y San Luis, en Acaxochitlán las de Trinidad y los Reyes, y en Zimapán la de la Encarnación.

La flora del Estado es también rica en grado sumo, y está en perfecta armonía con la variación del terreno y la temperatura. En la parte montañosa abundan las maderas de construcción, como el cedro, palo de rosa, palo escrito, chifól, encino, ocote, oyametl, madroño, gordolobo, etc.; en las cimas de las alturas crecen con profusión los líquenes y musgos, y en sus faldas una gran variedad de helechos, plantas aromáticas y medicinales.

Los principales Distritos agrícolas son: Tulancingo, Apam, Pachuca, Actopan, Ixmiquilpan, Tula, Huichapan y Atotonilco, donde se cultivan todos los cereales con gran éxito; pero son particularmente notables los de Apam y Pachuca, porque además de los citados, se obtienen allí en grande escala los productos del maguey, que produce el mejor pulque de la República. En los demás Distritos de tierra caliente se cultivan también con buen éxito, el café, algodón, tabaco y caña de azúcar.

La variedad de los magueyes que hay es grande y se diferencian por su altura, por la forma y color de sus hojas, por sus productos especiales y por el lugar en que se desarrollan; pero los más comunes y que para nuestro objeto importa conocer, son:

El manso fino, ó Tlacametl, que tiene poco más de dos metros de altura, produce pulque por más de cuatro meses, los bordes de sus hojas son escasos de espinas, inclinadas hacia abajo, la púa terminal es encorvada hacia afuera y produce con abundancia una aguamiel blanquizca.

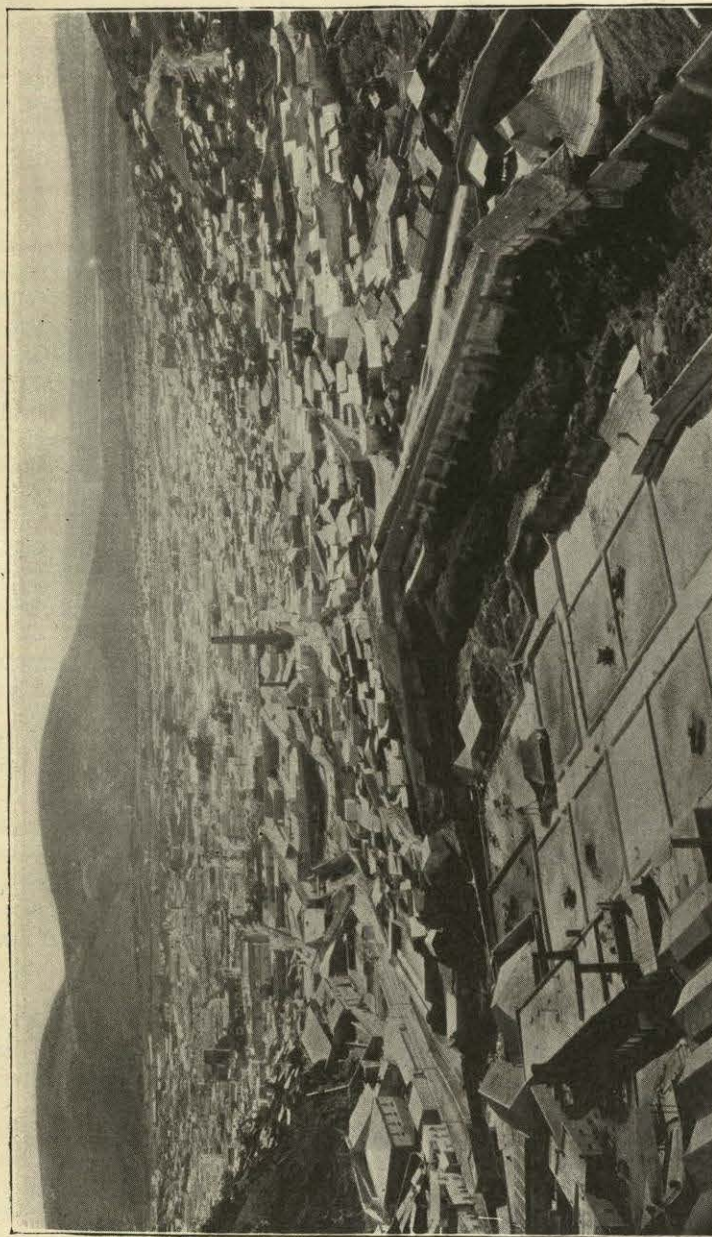
El Tenexmetl, tiene más de dos metros y medio de altura, y produce pulque bueno durante seis meses; su aguamiel es amarilla, turbia y muy dulce; sus hojas tienen las espinas irregularmente dispuestas, y la púa es encorvada hacia adentro y muy sinuoso el borde de la hoja.

El Ixmetl, poco menor de dos metros de altura, produce pulque de mala clase; sus hojas están muy provistas de espinas en el borde inferior, siendo liso y sinuoso el superior; la púa es delgada, sinuosa, vertical y muy aguda; el maguey puede explotarse tres meses, y produce una fibra muy fina llamada *ixtli*.

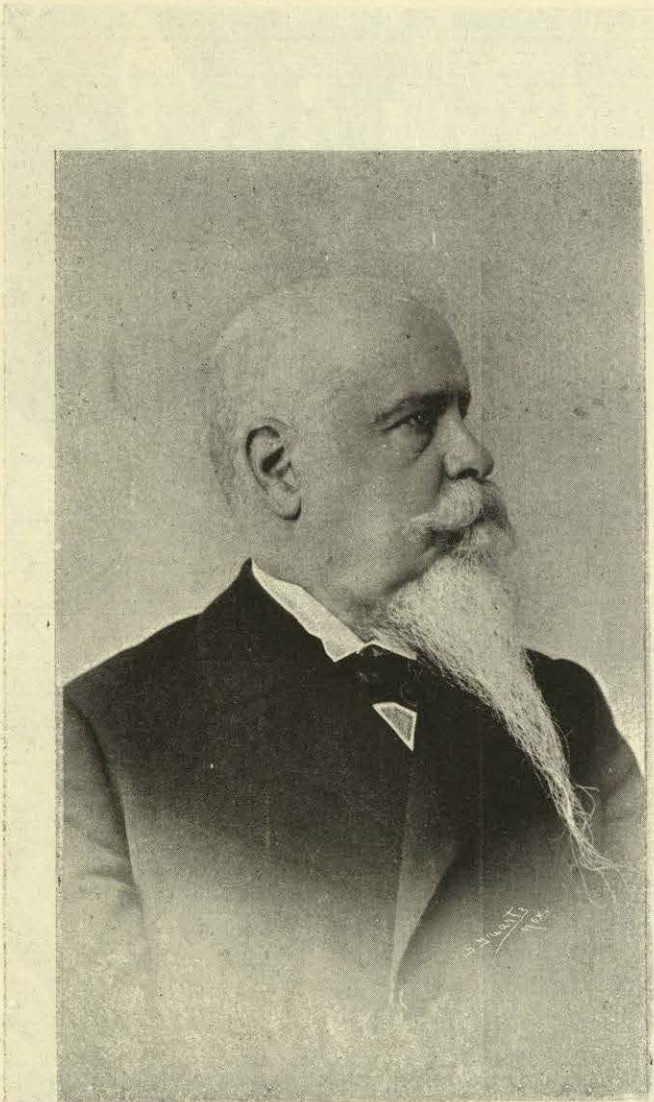
El Cosmetl, suministra mal pulque, mide menos de metro y medio de altura, sus hojas son angostas y de un color verde suave, con espinas inclinadas hacia arriba y la púa recta y aguda.

El Mapichahua, es de cerca de tres metros de altura, de hoja angosta, con espinas pequeñas inclinadas hacia arriba y la púa y el lomo de aquella casi rectos. Durante cuatro meses produce un pulque malo.

Y por último, el maguey meco, que es una de las variedades más agradables á la vista, mayor de dos metros de altura, con las hojas muy erguidas, más anchas en el ter-



VISTA PANORÁMICA DE PACHUCA.—Hidalgo.



SR. D. PEDRO L. RODRIGUEZ—Gobernador del Estado de Hidalgo.

cio superior, y de espinas pequeñas, regulares y de color violado; los bordes de la hoja tienen unas listas de color amarillo canario, de unos seis centímetros de anchura en la cara externa; en la interna tiene, además de las fajas anchas, dos listas paralelas próximas al eje.

El cultivo del maguey es de una importancia extraordinaria por el valor de la planta, y necesita más cuidado del que se le da.

La elección del terreno, la altura sobre el nivel del mar y el grado de humedad, son los tres factores importantes para la buena producción: el terreno tepetatoso es á propósito para que el pulque sea de lo mejor; en otros terrenos el licor es demasiado dulce y se llama tlachique; la altura más apropiada está entre los 2,000 y los 2,200 metros sobre el nivel del mar, poco más ó menos; la temperatura debe ser de 15° á 20° centígrados, y la humedad de 35° á 45° según el higrómetro de Saussure.

Con excepción de la última de las variedades citadas, el producto principal del maguey es el pulque, el cual constituye uno de los grandes elementos de riqueza en el Estado; pero también produce: mezcal, miel, azúcar, vinagre, fibras como el henequén y el ixtli, papel, y otros productos todos de gran utilidad para la industria.

Respecto á la historia del Estado de Hidalgo, nada puede añadirse á lo que se dice en la historia del Estado de México, pues de éste se formó aquel, por decreto que expidió el Congreso General en Enero 15 de 1869.

Pachuca, nombre de la capital del Estado, es una palabra que parece derivarse de la voz *pachoa*, que significa apertura ó estrechez, porque á la entrada de la población yendo de México, hay dos cerros que forman una angosta cañada que llaman vulgarmente el portezuelo. Otros dicen que el nombre de esta capital tiene su origen en la voz *Pachocan*, que significa lugar de gobierno.

Consumada la conquista, un pastor descubrió una mina, cuya riqueza atrajo la atención de muchos, que por el deseo de enriquecer se situaron allí, formando un pueblo al poco tiempo, y este fué el origen de la argentífera é interesante capital de hoy.

La población se extiende sobre las faldas de los cerros de San Cristóbal y San Cayetano, y su aspecto es pintoresco, desarrollándose hacia el Sur sobre el llano á que da su nombre. Su planta es irregular, como la de casi todos los minerales del país, y apenas una que otra de sus calles es recta; por lo general todas son estrechas, cortas, tortuosas y desniveladas; algunas están empedradas, otras no, y esto ocasiona que se vean constantes torbellinos de polvo, pues en el lugar reina casi siempre un fuerte Norte.

Hay un río que divide la ciudad, el cual nace en las montañas del Mineral del Chico, y que sólo lleva agua en el tiempo de las lluvias; aprovechan su tránsito para el lavado de metales las haciendas de beneficio de Loreto, la Purísima Chica, la Purísima Grande y Guadalupe.

En Pachuca hay algunos edificios notables por su solidez y dimensiones, pero que carecen de mérito arquitectónico. Sus principales templos son la Parroquia, San Francisco, San Juan de Dios y la Santa Veracruz. Posee un Hospital General muy bien atendido, un buen Teatro, varios jardines cultivados con esmero, un Instituto Literario para los estudios superiores, y magníficas escuelas del Gobierno y particulares, á las que asisten 876 niños y 380 niñas, ó sean 1,256 alumnos.